



ILUSTRACIÓN: CLAUDIA DÍAZ

PÁGINA 3 La **Filosofía Zen** a través del arte

PÁGINA 6 **Ruinas para un triunfo:** Estudiante del ISBA ganador del premio Centenario

PÁGINA 7 **Literatura femenina:** Rol histórico de Escritoras Paraguayas Asociadas

PÁGINA 8 **Hugo Gamarra:** una experiencia íntima en su largometraje *Kuarahy Ára*

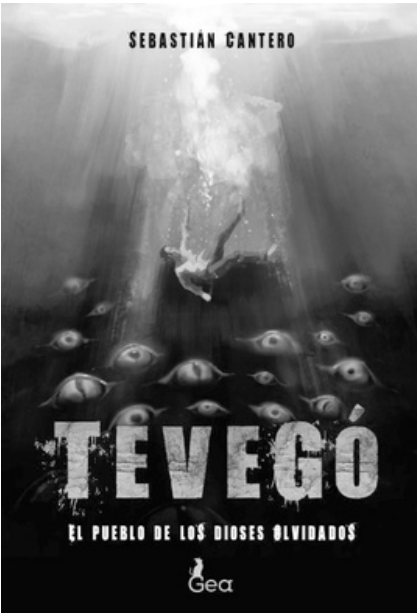
PÁGINA 4/5 El Arte Cuántico: explorando la creatividad en múltiples dimensiones

El entrelazamiento artístico sugiere la conexión entre obras en distintos lugares del mundo, lo que sucede en un lugar afecta instantáneamente a lo que sucede en otro.

Recomendados



La vida es un cuento
Ficha técnica
Título: **13 Cuentos – Una colección para la familia**
Autor: Mercedes Reballo
Género: cuento
Año: 2025
Ciudad: Asunción
Editorial: Che ha Nde



Los demonios del pueblo olvidado
Título: **Tevegó: El pueblo de los dioses olvidados**
Autor: Sebastián Cantero
Género: novela
Año: 2024
Ciudad: Asunción
Editorial: Gea

REVISTA BARTES
Creada por Resolución ISBA N° 282/2025

Para recibir ejemplares de la revista, escribir a:
revistabartes@bellasartes.edu.py
Editado por la Dirección de Investigación y Postgrado del Instituto Superior de Bellas Artes.
Dirección: Osvaldo Olivera
Editor jefe: Prof. Sergio Cáceres
Editora adjunta: Prof. Azir Gaona
Arte y Diseño: Elodie Freret, Rosana Romero
Coordinadora de redacciones literarias: Estela Kobs.
Material maquetado con Affinity, utiliza las fuentes NOTO SERIF y KRUB, ambas del paquete bajo licencia de CANVA. Todas las imágenes e ilustraciones están cedidas por sus propietarios. Con licencia de Creative Commons. Asunción, Paraguay. Diciembre de 2025.

Mercedes Reballo, nacida en 1988 en Fortín Ayala Velázquez (Chaco paraguayo), publica desde el 2021, novelas basadas en la vida real, ciencia ficción, entre otros géneros. *El silencio de las flores*, es una obra que caló profundamente. Es desarrollada en el inhóspito Chaco paraguayo.

En esta colección de trece cuentos, la autora nos invita a un viaje literario único, en el cual la magia, la fantasía y la cruda realidad se entrelazan de forma magistral. Mercedes Reballo nos desconecta de la monotonía cotidiana, desafiando los límites de la imaginación para conectar con ese niño que llevamos dentro. Sus historias no solo reviven la ilusión, sino que la fusionan con la vida misma.

Mercedes demuestra la profunda conexión que podemos tener con la naturaleza. A través de sus relatos, nos invita a renacer la inocencia y la pureza, mostrando la armonía del bosque y sus habitantes.

Lucía Agüero; alumna de la Escuela de Artes Literarias.

Sebastián Cantero nació en Asunción en 1986. Es un apasionado escritor de novelas y guiones, siendo *Tevegó: El pueblo de los dioses olvidados*, su primera novela publicada. En su estilo literario, se ve influenciado por autores como H.P. Lovecraft, Max Ehrlich y Stephen King, mezclando terror con mitos y misterios paraguayos e innovando la literatura contemporánea paraguaya.

Esta obra mezcla el suspenso histórico nacional con terror sobrenatural, cautivando al lector en un ambiente marcado por la Guerra del Chaco. *Tevegó* aparece como un lugar lleno de misterio y enigmas por descubrir, vuelve aún más fascinante a la historia el trasfondo de este pueblo, pues se trata de una población que existió realmente en Paraguay, que fue despoblada en más de una ocasión e incluso reubicada para fines particulares de distintos gobernantes del país.

Sebastián Cantero nos ofrece una obra cargada de misterio y terror, con un toque de identidad paraguaya que envuelve al lector de principio a fin. Se trata de una lectura de entretenimiento garantizado, que invita a imaginar más allá de lo cotidiano y adentrarse en lo sobrenatural.

Laura De Oliveira Dallalibera, alumna de la Escuela de Artes Literarias.

EDITORIAL

Y chau, Pichu

Con este título, en el año 2009, había escrito un pequeño comentario sobre la revista tipográfica, revista de culto en toda Latinoamérica, un exabrupto de buen gusto visual y exceso de cultura. En ese pequeño artículo sostenía que: La frasecita corresponde a **Zalma Jalluf**, es también, el **título del editorial de tipoGráfica 74**, que fue el último número de esta mítica revista editada por **Rubén Fontana**, que durante 20 años iluminó el diseño tipográfico en Argentina y gran parte del continente americano.

¿Por qué hablo de una revista para presentar otra? *Zalma*, en una parte de ese último editorial sostiene «Ni el último de los números proyectados para su serie, al cabo de sus primeras dos décadas, habrá de modificar la construcción de su entidad: tipoGráfica deja de editarse, pero no de ser...». Entonces, no queda otra que admitir que las cosas buenas perduran en el tiempo, como cuando escuchamos algo de Piazzola o de Agustín Pío Barrios, que sin importar el tiempo esos sonidos siguen emocionando.

Un medio de comunicación especializado en cultura en Paraguay está ausente desde hace un tiempo. No es que no hay información sobre arte y cultura, me refiero a un medio impreso y digital especializado en estas áreas.

El nombre **Bartes** es la unión entre «bellas» y «artes» aunque en forma semántica hace referencia sin ocultamientos a **Roland Barthes**, crítico y semiólogo francés que sigue siendo un ícono en la estética. **Bartes**, como medio dedicado a las artes, pretende ser un canal unívoco de la cultura en la región.

Nace teniendo de padre al **Instituto Superior de Bellas Artes**, institución dedicada a la formación de artistas desde 1957, es también el primer instituto de educación superior, por Ley N° 1638/00, de la República del Paraguay. Quienes somos partes de Bellas Artes queremos que el arte no sea un medio, sino el fin por el cual una cultura evolucione, permee y sea una forma de construir a mejores ciudadanos. El arte tiene la suficiencia y el valor para esto.

Desde *Y chau, Pichu* a esta revista, hay una página, una sutil vuelta de página para seguir honrando a la cultura, sin importar desde qué lugar, sin desmeritar a todos los medios anteriores a este, en el cual se buscó dar a conocer la cultura. Es de buenas personas reconocer que se han hecho significativas cosas desde *La Aurora* hasta *El Jakaré*, desde el *Correo Semanal* hasta *El Raudal*.

Las letras que se escriben con pasión perduran en el tiempo.

Mgtr. Osvaldo Olivera
Director General Instituto Superior de Bellas Artes

OPINIÓN

La Filosofía Zen a través del arte

El 1 de octubre de 2025, la sala Agustín Barrios del Centro Cultural Paraguayo Americano se transformó en un espacio de silencio y contemplación. La exposición colectiva *Eco de la nada* invitó a detener el ruido y reencontrarse con el propio centro. Cinco artistas — **Maite Casabianca, Enrique Espínola, Teresita González, Carolina Pedro y Liliana Segovia**— propusieron un viaje interior a través de la estética Zen.

Eco de la nada fue una aproximación al arte Zen. Con acierto, el texto curatorial expresaba que, desde el aspecto filosófico, el Zen nos enseña que la verdad no se alcanza por acumulación, sino por desapego, y que las pinturas expuestas no representan, sino que revelan. No explican, sino que sugieren. «**El trazo se convierte en meditación, el color en respiración, el vacío en posibilidad**», se leía expresamente.

Los artistas y sus gestos mínimos

Cada artista trabajó sobre lienzos blancos, intervenidos de maneras distintas, explorando la relación entre vacío y forma.

El símbolo del Ensō —el círculo trazado de una sola pincelada— aparecía como elemento central: representa la mente Zen, la iluminación, el vacío, la plenitud y la armonía absoluta. Enrique Espínola utilizó pinceles no convencionales, como atados de *pohã ñana* (remedios yuyos), para pintar sobre lienzo crudo con los colores negro y rojo, típicos de las culturas orientales. Liliana Segovia, licenciada en arte por el Instituto Superior de Bellas Artes, empleó el *Sumi-e* como camino espiritual de introspección. Sus obras fluían entre flores, bambúes, peces y agua en tinta negra con matices grises, buscando la esencia mediante la simplicidad. Cuando los lienzos se mueven

con el aire, parecen respirar, evocando una paz delicada. Teresita González combinó fotografía sublimada en tela e intervención con *Sumi-e*, técnica que aprendió junto a Liliana Segovia.

Cada uno tradujo a su modo la filosofía Zen, adaptándola a su lenguaje plástico. Espínola, artista y curador de la muestra, destacó: «*Son piezas que se despliegan como gestos mínimos que contienen infinito, como huellas de una presencia que se disuelve en el vacío fértil*».

El Sumi-e: meditación en movimiento

El *Sumi-e* es un arte meditativo que enfatiza la concentración, la espontaneidad y la esencia de la naturaleza a través de trazos simples de tinta negra. El acto de pintar se convierte en una forma de meditación: cada movimiento del pincel es una respiración consciente, un instante irrepetible.

El artista utiliza pinceles de pelo animal llamados *fude* y tinta negra (*sumi*), que se prepara frotando una barra sólida contra una piedra de tintero con agua. Este proceso, en sí mismo, es meditativo. En lugar del tradicional papel de arroz, **los artistas de la muestra, emplearon lienzos colgantes que se mueven con el aire, reforzando la idea del fluir.**

Sumi-e y Zen comparten una misma búsqueda: representar la esencia de las cosas eliminando lo superfluo. Ambos valoran la



economía de medios y la belleza de la simplicidad. **Los motivos tradicionales del Sumi-e, llamados Shikunshi** —los cuatro caballeros: orquídea, bambú, ciruelo y crisantemo— **simbolizan virtudes Zen como la flexibilidad, la resistencia y la pureza.**

El recorrido del silencio

Recorrer la sala significó ingresar a un espacio suspendido en calma. Los lienzos blancos colgaban libres y verticales, como velos que respiran. Elementos naturales y herramientas vegetales de los artistas acompañaron el recorrido. La atmósfera, sobrecogedora: se respiraba una

El *Sumi-e* es un arte meditativo que enfatiza la concentración, la espontaneidad y la esencia de la naturaleza a través de trazos simples de tinta negra.



paz que transportó al espectador a un territorio interior de contemplación. *Eco de la nada* nos recuerda que el arte también puede ser silencio, respiración y conciencia. En el encuentro entre el trazo y el vacío, entre la mirada y la ausencia, el espectador pudo descubrir su propio centro. **Allí donde no hay ruido, habita el arte Zen.**

Mónica Pavez
monica.pavez@bellasartes.edu.py



NOTA PRINCIPAL

El Arte Cuántico

explorando la creatividad en múltiples dimensiones

Aunque todavía no es un término formalizado, podemos imaginar el arte cuántico como una forma de arte que usa conceptos prestados para crear experiencias visuales y sensoriales únicas. Se plantea como una propuesta en la cual las obras pueden existir en múltiples estados simultáneos, alterar su forma según la observación o la interacción del espectador, y desafiar la percepción lineal de la realidad. Así como en la física cuántica, una partícula puede estar en varios estados, las obras de arte pueden mostrar significados y variaciones según el punto de vista del observador.

Teniendo en cuenta de qué modo la computación cuántica afecta a todo el sistema, podría reconocerse en el arte cuántico algunas de sus características. **La superposición visual**, es un ejemplo. Ésta, muestra obras que cambian dependiendo del punto de vista o la interacción del espectador, mostrando múltiples estados a la vez, como ser aquel cuadro, que, según el ángulo desde donde se lo mire, muestra imágenes distintas, como una especie de holograma evolucionado.

El **entrelazamiento artístico** sugiere la conexión entre obras

en distintos lugares del mundo, lo que sucede en un lugar afecta instantáneamente a lo que sucede en otro. **La generación de imágenes** a través de algoritmos cuánticos puede crear arte basado en probabilidades e interpretación de datos. Un **software** de inteligencia artificial cuántica genera obras de arte únicas cada vez que se ejecuta.

Percepción cuántica

Un gran ejemplo de cómo la percepción puede ser cuántica en un sentido artístico y visual, está impregnado en la imagen

de aquel vestido que, en el 2015, se hizo viral por su color. Aunque no es tal en términos físicos, sí se comporta de manera similar a los principios de la mecánica cuántica, especialmente en lo que respecta a la superposición de estados y el papel del observador. Algunas personas ven el vestido como azul y negro, mientras que otras lo perciben como blanco y dorado. Su estado de color depende del observador que define la realidad. Igual que en la mecánica cuántica, donde una partícula puede estar en múltiples estados hasta que es observada, la interpretación del color del vestido cambia según la percepción individual. La percepción del color depende de la iluminación, el contexto y la manera en que cada cerebro procesa la imagen, denotando ambigüedad y variabilidad.

Herramientas actuales para crear arte cuántico

Si bien, algunas ideas pueden explorarse con IA avanzada y tecnologías interactivas, para un **arte cuántico puro** todavía necesitamos que la computación cuántica sea más accesible. Sin embargo, artistas digitales pueden utilizar herramientas disponibles para crear un tipo de experiencia cuántica por medio de **generación de imágenes y estilos múltiples**. Algoritmos como *Midjourney* o *DALL·E* permiten crear múltiples versiones de un mismo concepto, explorando variaciones infinitas. Con la **Realidad Aumentada (AR)**, las obras son invisibles hasta ser observadas. El arte que aparece sólo al mirar a través de un dispositivo móvil, representa el principio cuántico de observación.

Los **filtros AR interactivos** permiten usar *Spark AR* (Meta) o *Lens Studio* (Snapchat) para crear experiencias cuánticas, como el filtro que muestra múltiples identidades simultáneamente. En las instalaciones de **obras multiverso** el público elige rutas visuales y cada elección crea una realidad alternativa. En **instalaciones con sensores**, estos pueden alterar la obra según los movimientos de los espectadores. Las **interfaces táctiles** pueden alterar el diseño de una obra con el toque, simulando el cambio de estado cuántico.

En el 2023, el artista visual, Enrique Collar, presentó su obra **Gótico Itaugüño**, pieza con una vista panorámica de 360 grados, que invita a dar un paso a una

experiencia multidimensional a través del empleo de tecnología de realidad virtual. Para sumergirse en la obra fue necesario utilizar lentes de realidad virtual.

En el arte cuántico la obra es un proceso dinámico que se transforma con el tiempo, la percepción y la interacción. En esta evolución, el artista deja de ser un creador absoluto para convertirse en un facilitador de múltiples realidades posibles.

Neoarte IA y arte cuántico

En mi práctica artística desarrollo lo que he llamado **Neoarte IA**, una fusión entre inteligencia artificial y expresión humana. A través de esta práctica he notado una profunda conexión con las ideas del arte cuántico, especialmente en el proceso creativo, la multiplicidad de interpretaciones y las transformaciones de la imagen. Mi proceso inicia con un dibujo hecho a mano, una posibilidad entre muchas. Es el primer paso en términos cuánticos, la elección de una realidad posible. Luego, utilizo inteligencia artificial para potenciar el dibujo original. A través de *prompts* específicos, genero múltiples versiones, cada una con un estilo, atmósfera o dimensión distinta, pero respetando el proceso creativo, y es cuando aparece la simultaneidad

cuántica, todas las versiones existen como posibilidades válidas. No hay una verdad única, sino múltiples lecturas de una misma semilla visual. Seleccione algunas de estas versiones para intervenirlas manualmente, utilizando técnicas analógicas. Mi observación consciente determina una realidad concreta entre todas las posibles. Es el rol del observador de la física cuántica trasladado al arte. El artista elige, altera, define, resignifica.

Se trata de aceptar el caos como parte del método, permitir que los algoritmos expandan el lenguaje visual y que la mano humana vuelva para sintetizarlo. Es arte en estado de vibración, de posibilidad, de entrelazamiento.

Neoarte IA no es una técnica, es una postura frente a la creación, un ir y venir entre lo físico y lo digital, entre el control y el azar, entre lo posible y lo actual y, en ese flujo, el **arte cuántico** es el tejido invisible que conecta cada capa de mi obra.

La idea de un arte que evoluciona nos lleva a

cuestionar los nuevos conceptos de arte, la permanencia y la experiencia estética. Con herramientas como la IA, la realidad aumentada y la computación cuántica, el arte puede volverse una entidad viva, en constante cambio y redefinición. En este nuevo paradigma, las obras invitan a cada espectador a ser parte activa de su transformación y el futuro del arte se reescribe como obra viva con infinitas posibilidades.

Claudia Díaz

comunicarte@bellasartes.edu.py





Alexander Páez, junto con alumnas y docentes de la Escuela de Artes Literarias.

Ruinas para un triunfo

Estudiante del ISBA ganador del premio *Centenario*

La Cartografía de las Ruinas, encabezó la lista de cuentos galardonados en la noche de premiación del 30° **Concurso de Cuentos del Club Centenario 2025**, obra escrita bajo el seudónimo de Serapio. En el acto se dio a conocer el rostro de **Alexander Páez**, escritor colombiano radicado en Paraguay y destacado alumno de la **Escuela de Artes Literarias del Instituto Superior de Bellas Artes**, a quien tuve el gusto de entrevistar.

En una sociedad muy carente de autonarrativas, Alexander sostiene que para él este premio significa que es posible **escribir con poder en Paraguay** y desde una voz propia. Agradecido con las personas que creyeron en sus letras, recibió la distinción de ganador afirmando que también le pertenece a la Escuela de Artes Literarias. «*Cuando decidí ser parte de la Escuela de Artes Literarias y recibimos el reto de presentarnos, yo dije: quiero contar una historia que muestre lo que significa Paraguay para mí; para una persona que se considera un escritor paraguayo, aunque sea colombiano*», relató.

Una ficción que narra la verdad

La Cartografía de las Ruinas es una suerte de metaficción que traza un paralelismo entre las

trágicas semejanzas de Colombia y Paraguay: «*Cómo las cicatrices del pasado y el olvido, nos hermanan de manera profunda*», me explicó.

Cuenta la historia verídica de Petrona Villashoa —cuyo hijo y hermano, Serapio, fueron víctimas de los agroquímicos y la venganza de los sojeros— y crea un encuentro ficticio entre ella y una mujer colombiana, distantes en territorio, pero unidas por el mismo dolor.

Esta obra está inspirada en *La forma de las ruinas*, de Juan Gabriel Vásquez y está dedicada a quienes le prestan voz: Petrona y Serapio. En un doble significativo, Alexander tomó el nombre del coprotagonista para firmarla, rindiéndole homenaje y también haciendo alusión a la expresión popular paraguaya: ¿será pio?

Escribir con el corazón

Cuando me interesé por saber si su profesión de alguna manera vive en su literatura, me hizo saber efusivamente que **no son asuntos separados**. Alexander es psicólogo y pedagogo. Se dedica, en sus palabras, a tomar buenas ideas para convertirlas en proyectos viables que puedan desarrollar transformaciones sociales. Su literatura brota de la mezcla entre lo académico y el trabajo con comunidades vulnerables.

Una pluma ensayística

Aunque ha incursionado en géneros como cuento, novela corta y poesía, él insiste en que **su voz más auténtica es la de un ensayista**. Sus referentes: Fernando Vallejo, Mario Vargas Llosa, J.M. Coetzee, Cormac McCarthy; lo indujeron a desarrollar esa inclinación por pensar el mundo y escribirlo. Le obsesionan la historia, la sociedad y las contradicciones de la vida contemporánea: una época hiperconectada y, aun así, extrañamente solitaria. Ahora trabaja en una novela titulada *La piel del cielo*, que examina esa paradoja. «*Si alguna vez escribo algo memorable, seguramente será un ensayo*

literario», me aseguró.

Escribir para no olvidar

Alexander me confesó que su pasión más fuerte es la literatura, desea ser conocido y recordado como un escritor. La razón de ser de su escritura es **contribuir con la memoria histórica**, mostrando todo cuanto el poder busca silenciar y la sociedad quiere callar; su literatura es un instrumento de justicia para dar voz a quienes ya no están. «*Estoy vivo gracias a la literatura. Es que la literatura es, quizás, de los únicos géneros artísticos que realmente nos narran*», expresó.

Literatura hiperrealista

Su narrativa transita un límite singular: un **hiperrealismo profundamente latinoamericano que se permite jugar con la ciencia ficción**. Me dijo que siempre le resultó difícil escribir fantasía porque no la sentía propia y no vivía en ella. En cambio, encontró en la ciencia ficción un poderoso recurso capaz de atrapar sin distraer del corazón de la historia. Le interesa la baja ciencia ficción, donde lo tecnológico no es protagonista. «*Yo uso la ciencia ficción para engañarte vilmente y traerte a hablar de un tema que creo que deberíamos hablar*», reconoció.

Literatura femenina Rol histórico de Escritoras Paraguayas Asociadas

La literatura femenina en Paraguay tiene una trayectoria marcada por la persistencia, la creación constante y la búsqueda de espacios propios dentro del campo cultural.

Aunque las mujeres paraguayas han escrito desde mucho antes de la consolidación del canon nacional —El libro «**Tradiciones del Hogar**» es de 1921 y corresponde a **Teresa Lamas Carísimo**—, su presencia en los ámbitos editoriales, gremiales y académicos fue invisibilizada durante décadas. La fundación de **Escritoras Paraguayas Asociadas (EPA)**, en 1997, constituyó un hito fundamental para comprender la evolución contemporánea de la escritura de mujeres en el país. Nació una respuesta colectiva a la necesidad de visibilidad y apoyo mutuo entre mujeres escritoras.

Trayectoria y organización gremial

A sus fundadoras, **Maybell Lebrón, Dirma Pardo de Carugati y Luisa Moreno**, se sumaron otras referentes de las letras paraguayas —Renée Ferrer, Lourdes Espínola, Delfina Acosta, Nidia Sanabria de Romero, Yula Riquelme, Leni Pane, entre muchas más—, quienes acompañaron los primeros pasos del gremio. A lo largo de casi treinta años, tras aquel triunvirato fundacional, Escritoras Paraguayas Asociadas ha sido conducida por once presidentas. Hoy, la asociación está encabezada por la novelista **Carmen Cáceres**, acompañada por **Norma López, Sofía Fernández, Carla Molinas, Mara Villalba, Olga Bertinat** y quien suscribe esta nota, como integrantes de la Comisión Directiva. En la actualidad, EPA reúne a casi ochenta socias activas.

Genealogía escrita en plural

Desde sus inicios emprendió la producción de publicaciones colectivas, convirtiéndose en una de las principales plataformas de difusión para autoras emergentes y consolidadas.

Estas publicaciones permitieron por primera vez visibilizar en conjunto el trabajo de diversas escritoras del país, convirtiéndose así en un semillero intergeneracional de voces femeninas, con marcadores lingüísticos determinantes y un particular estilo para contar historias, desde la experiencia y la innegable enseñanza, inmortalizando, en prosa o en verso, realidades pocas veces contadas.

Casi en paralelo con su fundación, llegaron los primeros libros colectivos: «**Tiempo de contar**» (2000), «**Itinerario poético**» (2001), «**Peldaños de papel**» (2002). Luego, las publicaciones en conjunto se volvieron uno de los sellos de la

asociación. En el 2025, publica su primer libro temático, dedicado a la mujer, denominado «**Tiempo de mujer**», estando a punto de ver la luz, «**Tinta viva**», su producción colaborativa número catorce. Este corpus sin dudas constituye una memoria unida en expansión, que documenta estilos, temáticas y transformaciones en la literatura escrita por mujeres en el Paraguay contemporáneo.

Merecidos reconocimientos

La literatura femenina entrelazada a la historia de EPA, puede leerse como un acto de disciplina individual, y de resistencia y creación conjunta. El trabajo inquebrantable se traduce también en premios, distinciones y reconocimientos nacionales e internacionales. Varias integrantes han sido galardonadas, a lo largo de su historia, con el **Premio Nacional de Literatura** —entre ellas Maybell Lebrón, Susy Delgado, Maribel Barreto y Renée Ferrer, quien asimismo fue receptora del Cervantes Chico, edición 2024—, Delfina Acosta fue portadora del **Premio Municipal de Literatura** (2024) y obtuvo una mención especial en el Premio Nacional en 2025.

Experiencia en movimiento y puente para nuevas generaciones

Este compromiso en favor de la literatura no se limita a la publicación de libros. La asociación articula conferencias, tertulias, paneles, capacitaciones y programas de inserción cultural.

Un semillero intergeneracional de voces femeninas, con marcadores lingüísticos determinantes

EPA se posiciona, así, como **referencia para las nuevas generaciones**, tanto por su trayectoria como por su capacidad de adaptarse a los desafíos actuales del quehacer literario.

La asociación no solo preserva la memoria de las escritoras, sino que **abre caminos para nuevas voces que desean inscribirse en la historia literaria del país.**

Estela Kobs
estela.kobs@bellasartes.edu.py



Hugo Gamarra una experiencia íntima en su largometraje *Kuarahy Ára*

El director, productor, guionista, crítico cinematográfico y fotógrafo profesional Hugo Gamarra ha dedicado gran parte de su vida al desarrollo de la cultura cinematográfica en Paraguay a través de la **Fundación Cinemateca del Paraguay** y el **Festival internacional de cine de Asunción**, que se realiza ininterrumpidamente desde principios de los '90s. Entre sus obras más conocidas está *El portón de los sueños*, un filme sobre la vida y obra del escritor paraguayo Augusto Roa Bastos, y el largometraje *El toque del oboe*, una coproducción de Brasil y Paraguay.



fantasmas y revelaciones— deja marcas que sobreviven al tiempo.

Fue seleccionado como Mejor Documental Internacional en el **Festival Internacional de Cine Northstar Filmfare (NFIFF)**, India y es Selección Oficial **17th Annual Seattle Latino Film Festival (SLFF)** en Estados Unidos.

Repercusiones en torno a la obra del profesor Gamarra

La periodista María do Rosario Caetano destacó en *Revista do Cinema* la sensibilidad con la que Hugo Gamarra, ha combinado fragmentos de películas de los hermanos Lumière, Buster Keaton, Dziga Vertov y Charles Chaplin. Según la crítica, estas imágenes logran un resultado armónico y evocador, definido como una verdadera declaración de amor al cine y a la memoria.

«*Lucidez e beleza poética no início do FAM 2025*», destacó en el titular el crítico paulista Luiz Zanin de *O Estado de S. Paulo*, y escribió: bonito ensayo poético, denso, pero jamás hermético o pedante, porque está cargado de emoción.

En el diario *Página 12* de Buenos Aires, Juan Pablo Cinelli sostiene que: «*Kuarahy Ára es un canto de amor al cine que, a pesar de sus limitaciones, alcanza su objetivo de hacer que el arte de proyectar luz se convierta casi en un medium capaz de revivir los fantasmas del pasado y la memoria*».

Osvaldo Olivera
osvaldo.olivera@bellasartes.edu.py

Hugo Gamarra se desempeña desde hace años como docente e investigador en el Instituto Superior de Bellas Artes en Asunción

La última producción cinematográfica de Hugo Gamarra Etcheverry es un *docu film* intimista que adopta un lenguaje narrativo experimental. Entre sus protagonistas se encuentran **Dominique Dubosc** y **la familia Cabral Pereira**, oriunda de Caazapá. El origen de la obra se vincula con «*Kuarahy Ohecha*», documental que Dubosc realizó en 1968 sobre la vida de esa misma familia campesina en San Salvador del Abaí.

La producción *Kuarahy Ára* ha sido distinguida como mejor documental en el **MosFestFilm**, celebrado en la capital de Rusia. La obra también recibió el premio a mejor película en el **29° Festival Internacional de Cinema Florianópolis Audiovisual Mercosur (FAM)**, al mismo tiempo tuvo reconocimientos en festivales de India, Portugal y Alemania, fue galardonada como Mejor Largometraje Internacional en el **5° Arjuntala International Film Festival** y el Premio

Especial del Jurado en el **1° Oblivion Frames Festival**. Se presentó en el **21° «Oberá en Cortos» Festival Internacional de Cine**, en el **18° Seattle Latino Film**.

Otras presentaciones del film
Según la cuenta oficial en Instagram, en noviembre, *Kuarahy Ára* tuvo una presencia destacada en el **40° Festival del Cinema Ibero-Latino Americano di Trieste** en Italia,

se trata de uno de los eventos cinematográficos más antiguos de Europa dedicados al cine de América Latina y España. A finales de noviembre, el documental fue seleccionado en el **Festival Internacional de cine Documental de Buenos Aires (FIDBA)**. Según el resumen en el sitio del FIDBA: Un director francés y una familia campesina paraguaya se entrelazan en una búsqueda que atraviesa décadas. El *film* recorre huellas borrosas y recuerdos persistentes para revelar cómo el cine —con sus misterios,